

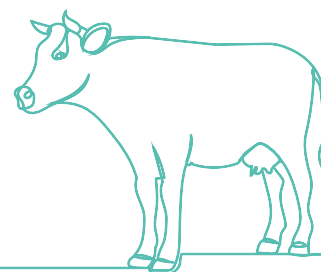
ANÁLISIS DEL SECTOR VACUNO DE CARNE ESPAÑOL

CARACTERIZACIÓN
SECTORIAL
DEL VACUNO DE
CARNE ESPAÑOL



EXTRACTO | JUNIO 2022

RESUMEN EJECUTIVO



PROVACUNO ha realizado entre 2020 y 2021 un trabajo de caracterización del sector de la carne de vacuno en España. Para ello ha utilizado dos fuentes de información. La primera procede del Ministerio de Agricultura, a través del Fondo Español de Garantía Agraria (FEGA), a quien se solicitó información sobre las explotaciones que tienen el vacuno de carne como orientación productiva mayoritaria. La segunda es una encuesta propia, realizada por los equipos técnicos de las organizaciones de la producción representadas en la propia interprofesional.

La actividad de producción de carne de vacuno se desarrolla en España en 110.469 granjas, que se reparten entre 88.528 granjas de vacas nodrizas, o de actividad mixta, y 21.941 granjas de engorde según el SITRAN (MAPA, 2021). El FEGA ha puesto a disposición de PROVACUNO un conjunto de datos sobre titularidad, ubicación y dimensión de 47.481 granjas cuya actividad principal es la producción de vacuno de carne. La referencia es el titular de la actividad, por lo que se hace referencia a todas las unidades de producción administradas por cada uno de ellos. La extracción de esa información se ha realizado en 2021, omitiendo las referencias personales y geográficas, garantizando la confidencialidad y la protección de los datos de los titulares. La lista total de granjas incluye 40.637 de vacas nodrizas y 6.844 de producción de terneros de engorde. La representatividad de la muestra nos permite sacar conclusiones totalmente fiables del conjunto del sector. En los próximos párrafos resumimos algunos de los hallazgos más significativos.

LOS TITULARES DE LAS GRANJAS, SU EDAD Y LA PRESENCIA DE LA MUJER

La titularidad de las granjas la ostentan, en el 86% de los casos, personas físicas y, en el 14%, personas jurídicas. En el caso de las vacas nodrizas las personas físicas alcanzan el 90% y en el caso del engorde de animales se cifra en el 60%. Las personas jurídicas son más habituales en los estratos de instalaciones de mayor dimensión.

La edad media de las personas que ostentan la titularidad de las granjas de vacuno en España es de 58 años. En el caso de las granjas de vacas nodrizas está ligeramente por encima de la media, mientras que en el engorde ligeramente por debajo. En ambos casos, la franja de edad más frecuente es la de 51 a 65 años. Además, un 25% de las ganaderías son propiedad de personas con más de 65 años de edad. Estas cifras son mucho más elevadas en los estratos de granjas de pequeña dimensión, en las que el 42% de los titulares han superado esa edad.

La presencia de la mujer como titular de explotación en las granjas de vacuno de carne alcanza una cifra global del 39,7%, llegando al 41,3% en el caso de las vacas nodrizas y permaneciendo en un 25,4% en el caso del engorde de terneros. La presencia de la mujer como titular de explotación es más frecuente en las granjas de tamaño pequeño y mediano que en los estratos de tamaño superiores.

EL TAMAÑO DE LAS GRANJAS DE VACUNO DE CARNE

Una vaca representa una unidad de ganado mayor (UGM) y un ternero de más de 6 meses equivale a 0,6 UGM. Teniendo en consideración estos datos, el 24,1% de las granjas de la muestra del FEGA tienen menos de 10 UGM y solo el 1,1% de las granjas tiene más de 400 UGM. El estrato con mayor número de granjas es el que tiene entre 20 y 50 UGM, que representa el 27,7% del total. Los estratos de 10 a 20 UGM, de 50 a 100, de 100 a 200 y de 200 a 400 representan el 17,9%, 16,8%, 9,1% y 3,3% del total de la muestra, respectivamente.

Las granjas de vacas nodrizas son mucho más abundantes que las granjas de vacuno de engorde, en términos relativos, en los estratos de tamaño más bajos (expresados en UGM). Así, las granjas de menos de 10 UGM son, en el 95% de los casos, granjas de vacas nodrizas. Sin embargo, en el estrato de más de 400 UGM, que son el 1,1% del total de las explotaciones de vacuno de carne, el 60% de estas granjas son de vacuno de engorde, mientras que el 40% son granjas de vacas nodrizas.

LA RURALIDAD EN LA PRODUCCIÓN DE VACUNO DE CARNE

El 87% de las granjas de vacuno de carne se ubican en municipios clasificados como rurales, de acuerdo con la Ley 45/2007 de Desarrollo Sostenible del Medio Rural. En este contexto, el 29% se asientan en municipios clasificados con grave riesgo de despoblamiento, el 10,7% en municipios con riesgo de despoblamiento y el 47,3% en otras zonas rurales. Por orientaciones productivas, el 40% de las granjas de vacas nodrizas y el 54,1% de las de engorde desarrollan su actividad en territorios con riesgo de despoblamiento. Cuando analizamos la distribución de granjas por tamaño, llama la atención que las granjas de menor tamaño son más abundantes en los municipios urbanos, mientras que son las explotaciones incluidas en los estratos con más de 50 vacas las que se asientan sobre las zonas con riesgo de despoblamiento, con porcentajes superiores al 55% en todos los casos.

LA ENCUESTA

La encuesta propia de PROVACUNO se realizó sobre un total de 260 granjas, repartidas por 15 Comunidades Autónomas. De ellas, 106 mantienen vacas nodrizas para la producción de terneros de engorde, 83 se dedican al engorde de terneros exclusivamente y 71 realizan ambas actividades simultáneamente. Los titulares que son personas físicas dedican al vacuno el 87% de su tiempo de trabajo. No obstante, en la práctica totalidad de los casos se desarrollan otras actividades complementarias a la propia producción ganadera. Tal y como suele suceder en el medio rural, la actividad de vacuno se complementa con otras actividades agrícolas y ganaderas e incluso agroalimentarias.

Asimismo, las granjas consultadas tienen contratada mano de obra ajena en la explotación. De acuerdo con los datos de la encuesta, como media, se han contratado 1,3 personas por explotación. Teniendo en cuenta el porcentaje de dedicación recogido en el párrafo anterior podríamos decir que cada granja ocupa a 2,15 personas. En cuanto al origen de la mano de obra contratada, concluimos que el 50% es familiar, el 17% son mujeres y el 31% son menores de 40 años.

En cuanto a la actividad económica de las granjas se ha entrevistado a titulares de todo el abanico de tamaños. En la muestra encontramos granjas de vacas nodrizas que venden desde 1 ternero hasta 325 terneros al año, o de explotaciones de engorde que venden desde 35 hasta 4.000 animales. También hemos incluido desde personas físicas hasta personas jurídicas o una cooperativa con 400 socios.

EL SISTEMA PRODUCTIVO PREDOMINANTE

Las explotaciones de nodrizas venden, mayoritariamente, terneros machos y hembras, para su engorde en granjas especializadas, con pesos medios de 186 y 213 kg respectivamente. Las explotaciones de engorde ponen en el mercado machos y hembras con menos de 12 meses y pesos medios de 426 y 382 kg, así como animales de más de esa edad con pesos medios de 552 y 442 kg. En general, podemos entender que, en una buena parte de los casos, en el sistema productivo español, los terneros que llegan a los mataderos son animales que han permanecido en las explotaciones extensivas donde nacieron, hasta alcanzar los 200 kg, y a partir de ahí, hasta su peso de sacrificio, se mantienen en granjas de engorde.

No obstante, también debemos mencionar que en la muestra seleccionada hemos encontrado 7 granjas que engordan animales que proceden de granjas lecheras y llegan a las instalaciones con una edad media ligeramente superior a 1 mes. Igualmente, hemos encontrado otras 17 instalaciones que, en algún momento, han albergado animales importados de la Unión Europea.

Por otra parte, el 95% de las granjas de vacas nodrizas se definen como extensivas y el 87% de las de engorde alimentan a los terneros exclusivamente en comederos instalados para ese fin. Además, el 75% de las explotaciones extensivas mantienen los animales permanentemente al aire libre. Estos datos, junto con los del párrafo anterior, nos describen el sistema productivo de vacuno de carne mayoritario en nuestro país: los reproductores, y los terneros hasta que tienen unos 200 kg, permanecen en sistemas extensivos, en pastoreo; después los terneros son conducidos a granjas de engorde en las que se mantienen en instalaciones con parques, al aire libre, total o parcialmente cubiertos. El sistema se completa con el engorde de terneros procedentes de rebaños lecheros.

Como conclusión, nuestro modelo productivo mayoritario está integrado por granjas de vacas nodrizas, manejadas en régimen extensivo, y granjas de engorde de terneros, en condiciones confinadas. Ambas son complementarias y forman parte del mismo sistema de producción de carne de vacuno.

Los datos de la encuesta permiten mostrar la diversidad de las instalaciones ganaderas. Las granjas que manejan terneros suelen tener parques, de suelo hormigonado en un 98% de los casos. La mayor parte de ellas cuentan con comederos corridos y tolvas. Es poco frecuente el comedero individual o la alimentación automatizada. En los bebederos predominan los lineales con boya frente a los de cazoleta; normalmente son de acero inoxidable y en menor medida de cemento. Llama la atención que el 61% de las granjas de engorde tienen un sistema de recogida de las aguas pluviales.

LA UTILIZACIÓN DE PASTOS

El 74% de las granjas cuentan con pastos, propios o alquilados. En promedio, cuentan con 67,5 ha de pastos propios (con un error estándar de 8,9 ha), siendo las extensiones más grandes las de las granjas que manejan, conjuntamente, vacas nodrizas y animales de engorde. Los pastos alquilados también alcanzan cifras importantes, con valores medios que oscilan entre las 120 y las 130 ha en el caso de granjas de vacas nodrizas; en el caso de las granjas de engorde, las que tienen superficie propia, cuentan con una media de 94 ha. Los tipos de pastos más frecuentes, en ambos casos, son los naturales, seguidos por los de dehesa y media montaña y, con menos presencia, los de valle y de montaña.

Un 10% de las granjas consultadas realizan la trashumancia, estando todas ellas especializadas en vacas nodrizas. La mayoría de los recursos naturales utilizados en esa práctica de manejo son pastos comunales. El tiempo medio de permanencia de los animales en esas zonas, normalmente montañosas y alejadas de entornos urbanizados, es de 6 meses.

Los pastos cultivados, cuando están presentes, representan el 95% del total de las superficies utilizadas, utilizando técnicas de no laboreo o mínimo laboreo. La forma mayoritaria de aprovechamiento del pasto es a diente, aunque se realizan prácticas de siega y conservación de los recursos. Además, lo más frecuente es la aplicación de un pastoreo rotacional racional, en función de la disponibilidad de hierba. En la separación de las parcelas es frecuente el uso de pastores eléctricos.

Los reproductores de las granjas de vacas nodrizas pasan de media entre 19 y 21 horas al día pastando. En cuanto a *la carga ganadera de estos reproductores*, teniendo en cuenta ese pastoreo rotacional racional, los valores medios globales resultan de *2,67 reproductores por ha*. Los terneros lactantes salen a pastar con sus madres. Los terneros no lactantes, cuando permanecen en las explotaciones de nodrizas, no suelen salir al pasto y, cuando lo hacen, permanecen menos tiempo en los pastos.

LA ALIMENTACIÓN

Los reproductores basan su alimentación en la utilización de pastos. En determinados momentos del año, reciben una suplementación alimenticia en la que encontramos ensilados, paja de cereal y leguminosas, henos, y tacos de pienso. Predomina el empleo de suplementos forrajeros, con valores medios entre 7, 9 y 12 kg/día de paja, henos y ensilados, sobre el empleo de tacos que alcanza un valor medio de 2 kg/día.

En los terneros lactantes en pasto es menos frecuente la alimentación complementaria. Son pocos los ganaderos que aportan suplementos, y los que lo hacen les apoyan con paja, henos y tacos. Son muy pocos los productores que nos han aportado información sobre los terneros destetados alimentados en base a pasto, probablemente porque este sistema es poco frecuente. Los que lo hacen suplementan con henos de pasto y leguminosas, paja, ensilados y tacos.

Los animales de engorde reciben su alimentación fundamental en comedero. En los terneros de menos de 6 meses de edad consiste en pienso, paja y forraje, además de otros complementos inmunitarios, piedras de sal, etc. Los consumos individuales totales se sitúan en torno a los 3 kg de pienso, junto con 2 kg de paja, 1,5 de otros forrajes y ensilados.

Los terneros de más de 6 meses de edad, que se alimentan igualmente en comedero, reciben pienso y uno o varios alimentos con alto contenido en fibra como paja, forraje o ensilados. Las cantidades de pienso suministradas oscilan entre 5 y 7 kg al día; las de paja entre 2,7 y 3,7; las de forrajes entre 3,1 y 4,3; y las de ensilado entre 3,6 y 6 kg/día. En general, las granjas especializadas en engorde se mueven en los niveles más altos de pienso y más bajos de forrajes, mientras que aquellas que, manteniendo nodrizas, realizan actividad de engorde, reducen las cantidades del primero y aumentan las de los demás ingredientes. También hay algunos casos en los que se mezclan todos los ingredientes en una mezcla única (sistema unifeed).

Los piensos se elaboran en fábricas de cooperativas o de empresas privadas, en porcentajes similares, y se almacenan, mayoritariamente, en silos y tolvas.

También se ha preguntado por el recurso agua, que procede, mayoritariamente, de fuentes y pozos en los animales extensivos. En las granjas de engorde de terneros procede, en porcentajes similares de redes de agua potable y de pozos. En este último caso es más frecuente disponer de sistemas propios de potabilización basados en la cloración. Una mayoría de las ganaderías controla diariamente las pérdidas de agua en la red, aunque pocas tienen contadores para verificar el consumo interior.

EL MANEJO DE LAS CAMAS Y LOS ESTIÉRCOLES

El uso de camas dentro de los alojamientos también se ha investigado. Las respuestas obtenidas provienen, en la mayor parte de las ocasiones, de las explotaciones de engorde de terneros. En su conjunto, predominan los sistemas de encamados periódicos y de cama profunda, aunque hay un 20 % de productores que dicen no usar camas. Se utiliza mayoritariamente paja. Las cantidades medias de paja utilizadas por animal en la cama profunda son de 27 kg por animal, que se va hasta los 44 kg en las granjas de engorde, aportando paja cada 10 días y retirando cada 44 días. En el encamado periódico se emplea una media de 34 kg de cama por animal, alcanzando los 49 kg en las granjas especializadas en engorde. Los aportes se hacen cada 22 días y las retiradas cada 31 días.

Las explotaciones sin cama arrastran las deyecciones periódicamente, tras una media de 12 días. Alrededor de la mitad de estas granjas almacenan las deyecciones bajo los slats en el interior del alojamiento, mientras que la otra mitad lo arrastra hasta el depósito general de la granja. Casi dos terceras partes de estas granjas están ubicadas en la cornisa cantábrica, principalmente en Asturias y Galicia, probablemente asociadas a condiciones climáticas y costes de transporte de la paja.

Los estercoleros son necesarios en las instalaciones con alojamientos en los que los animales permanecen confinados. Aun así, los encontramos en el 73% de las granjas. Tres cuartas partes de

ellos están impermeabilizados, en la mayoría de los casos con solera de hormigón, y en la mitad de las ocasiones recogen los lixiviados.

Sólo un 8% de las granjas consultadas han respondido que cuentan con estercolero cubierto. De ellos, un 60% disponen de una estructura fija, un 20% utilizan láminas flexibles y un 5% usan otros sistemas; el resto no nos informa sobre el procedimiento utilizado.

El estercolero se vacía, como media, cada 94 días. Sólo una décima parte de las explotaciones someten el estiércol a volteo, cada dos meses, y hasta cuatro veces, para promover su compostaje.

LA CIRCULARIDAD EN LAS GRANJAS DE VACUNO

Dos terceras partes de los productores que manejan estiércol sólido lo aplican ellos mismos al campo; la cifra se incrementa en el caso de los ganaderos que tienen estercolero. El sistema mayoritario utilizado es un remolque esparcidor de sólidos. El tiempo medio de enterrado del estiércol desde el momento en el que se aplica a campo es de 42 horas.

Un tercio de las explotaciones consultadas mantienen algún tipo de almacenamiento de deyecciones líquidas, sobre todo en granjas con reproductores. Probablemente, detrás de esta cifra se encierra la realidad de que hay granjas que manejan tanto sistemas con cama para un tipo de animales, como sistemas sin ella para otra tipología. Las balsas tienen una superficie y profundidad medias de 162 m² y 2,5 m, respectivamente. Suelen estar impermeabilizadas y en tres cuartas partes de las ocasiones están cubiertas. Estas deyecciones no se suelen manipular en las balsas, donde permanecen algo más de tres meses, como media.

Los porcentajes de utilización de las deyecciones líquidas, directamente por los productores, es la misma que en el caso del estiércol. El empleo de inyectores y de difusores es minoritario entre los productores consultados. El tiempo medio de enterrado del purín desde el momento en el que se aplica a campo es de 42,5 horas.

Entre los productores predomina la aplicación de las deyecciones a los cultivos en función de sus necesidades. Hay dos momentos al año en los que se suele concentrar, que coinciden con finales de invierno - comienzo de primavera, y finales de verano – comienzos de otoño. Se suelen rotar las parcelas de aplicación, con una media de uso anual de 1,7 veces. No es frecuente el análisis anual de suelos para tomar decisiones de uso. La dosis media de estiércol aplicada a campo es de 16 toneladas de estiércol, que supone en torno a 140 kg de N/ha, y de 15 toneladas de purín por ha y año, que significa alrededor de 78 kg de N. *La protección de los cauces y masas de agua es mayoritaria.*

La fertilización de los pastos por parte de los productores se realiza mayoritariamente con el propio estiércol, lo que demuestra la circularidad del proceso de producción. Solo un 20% utiliza fertilizantes inorgánicos y un 17% no aplica abonos. El criterio para decidir la aplicación de abonos en las superficies forrajeras es la experiencia.

VACUNO DE CARNE Y BIODIVERSIDAD

La mayoría de las granjas consultadas, dos terceras partes, consideran que se ha incrementado la superficie de pastos en los últimos cinco años, como consecuencia de la ampliación del tamaño de las explotaciones y el cambio en las cargas ganaderas. El mismo porcentaje de productores considera que el número de árboles y arbustos se ha incrementado en las superficies pastadas. Entre las causas destacan la reducción de cargas ganaderas, la reducción del pastoreo, o el aumento del suministro de forrajes en comedero. También es mayoritaria la opinión de que se ha incrementado la superficie ocupada por setos, por los mismos motivos. Sin embargo, esa misma mayoría cree que la maleza se ha reducido en las superficies pastadas en este tiempo; los que piensan que ha aumentado la superficie cubierta por malezas lo achacan a la disminución del ganado y a la falta de labores de desbroce y limpieza. La mayoría de los productores también cree que se han reducido los incendios en las superficies pastadas, precisamente por la presencia del ganado.

La inmensa mayoría de los productores entiende que las áreas de protección ambiental o ecológica han aumentado en los últimos años en sus granjas. Las razones son su ubicación en zonas protegidas, como los parques naturales, humedales, zonas ZEPA, etc. En algunos casos relacionan estos aumentos con decisiones administrativas. Un tercio de las explotaciones de vacas nodrizas consultadas dicen que sus vacas pastorean en zonas de protección ambiental.

Una quinta parte de los ganaderos han visto calvas en los pastos de sus explotaciones. Lo achacan a los caminos que se van consolidando por el movimiento de vehículos y a la concentración de los animales en torno a los comederos y los puntos de agua.

La presencia de infraestructuras verdes en el perímetro de las granjas, consistentes en arbolado o setos, se confirma en casi la mitad de las explotaciones.

Algo más de la mitad de los productores conocen las especies de aves del entorno de sus granjas, aumentando el porcentaje en los responsables de las de vacas nodrizas. Cerca de dos tercios de ellos conocen las aves en peligro de extinción y los lugares donde anidan. La inmensa mayoría de ellos protegen los nidos. Un tercio de los productores están preocupados por la protección de otras especies animales, destacando lobos, corzos, alimañas, buitres, jabalíes, ciervos, cigüeñas, águilas, oso pardo, aves rapaces, conejos, mangostas o meloncillos, perdices, cernícalos, cabras hispánicas y el capricornio de las encinas (*Cerambyx cerdo*). Las plantas en peligro de extinción son menos conocidas, y solo un cuarto reconoce su capacidad para identificarlas.

LA PRODUCTIVIDAD EN LAS EXPLOTACIONES DE VACUNO

Casi tres cuartas partes de las granjas con vacas nodrizas utilizan la monta natural como sistema de cubriciones. Los productores que aplican la inseminación artificial solo lo hacen en algo más de la mitad de las reproductoras. A la hora de buscar nuevos reproductores se tiene en consideración la opinión de otros ganaderos y de los veterinarios. Los caracteres más valorados son la conformación, las aptitudes de fertilidad y parto, peso y crecimiento y calidad de la carne, en los machos, y fertilidad, peso y crecimiento en las hembras. Entre los animales que se mantienen en las explotaciones predominan las razas autóctonas y sus cruces.

La edad al primer parto es de 29 meses. La fertilidad media anual de las vacas presentes en la granja es del 87%, aunque este dato muestra una enorme variabilidad. El intervalo entre partos en las granjas encuestadas es de 407 días. El número de terneros vendidos al año por vaca presente en la granja es de 0,86. La mortalidad promedio de las reproductoras oscila entre un 2 y un 3,5%; esta última cifra es la media de las granjas que mantienen nodrizas y engorde. La mortalidad media de los terneros oscila entre 3,9 y 6,1%.

La edad media de entrada de los terneros en las granjas es de 4,8 meses. Esta media baja como consecuencia de incorporar el valor, ya indicado anteriormente, de las granjas que engordan terneros de razas lecheras, que entran con una media de un mes de vida. Las edades medias de salida de los terneros de la granja son mucho más variables, obteniendo un dato medio para el conjunto de las granjas de 11 meses. El peso medio de entrada de los terneros para el conjunto de las granjas es de 180 kg. El peso medio de salida general sobre el total de las granjas es de 412 kg. La ganancia media diaria en machos es de 1.380 gramos/día. En el caso de las hembras es de 1.130 gramos/día.

Solo un 15 % de los productores consultados han extraído los datos de herramientas de gestión técnica, aunque el 76% de ellas dice contar con ellas.

LA UTILIZACIÓN DE LA ENERGÍA

El 53% de las granjas encuestadas cuenta con energía eléctrica en las instalaciones; el 6% dicen contar con gas y el 68% usa gasoil. Un 9% de las granjas encuestadas ha incorporado energías renovables. Los sistemas más utilizados son las placas solares fotovoltaicas para autoconsumo, aunque también se han mencionado las calderas de biomasa. No es frecuente el control del consumo energético.

La mitad de los productores controla los consumos de combustible de sus vehículos, y más de la mitad lo habían reducido con respecto al año anterior. La edad media de los tractores es de 16 años.

LA GESTIÓN DE LOS RESIDUOS

Más del 90% de las granjas hace recogida selectiva de residuos, con especial atención al papel, cartón y plásticos. La mitad de los productores tienen contratos con gestores de residuos.

Todas las explotaciones llevan un control administrativo de la gestión de los cadáveres de los animales muertos. Hacen seguimiento a los cadáveres y al número de veces que entran los camiones para su recogida, que viene a ser una media de 10 veces al año.

EL RELEVO GENERACIONAL

El 43% de los ganaderos encuestados de más de 60 años contestó no tener pensado nada al respecto. El 32% de estos ganaderos tiene previsto el relevo generacional dentro de su familia. El 18% de los ganaderos piensa que cerrará la granja una vez estos se jubilen, mientras que el 7% de estos ganaderos prevé un relevo generacional con personas de fuera de la familia.

En conjunto, el 57% de los ganaderos considera que el sector de vacuno de carne tiene futuro, mientras que el 43% de los ganaderos opina lo contrario. La baja rentabilidad y la presión administrativa se identifican como las mayores dificultades para el mantenimiento de la actividad en el futuro.

LA ACTIVIDAD DE GANADERÍA DE VACUNO Y SU IMPACTO EN LA ECONOMÍA LOCAL

La gran mayoría de los productores, un 91%, reside en la misma comarca en la que se ubica la granja. El 77% de los gastos que realizan los ganaderos los llevan a cabo con proveedores que viven en la misma comarca.

El 64% de los encuestados considera que a través de su actividad ganadera contribuye a promover las actividades sociales y culturales en su comarca.

El 88% de las granjas tienen cobertura de móvil en sus instalaciones. Además, en el 71% de ellas la red móvil es suficiente como para poder montar algún sistema de monitorización del estado de los animales, con control desde el teléfono.

LA GESTIÓN Y LA ACTIVIDAD ECONÓMICA

Solo un tercio de los productores ha recibido formación empresarial en los últimos 5 años, aunque casi la mitad utiliza herramientas de gestión económica, y la gran mayoría cuenta con asesores externos. El porcentaje se eleva a casi el 40% cuando hacemos referencia a formación técnica. Más de la mitad de ellos consideran que es necesario dotar de formación al titular de la granja y en menor medida, que es preciso formar a los trabajadores. No obstante, la mayoría de las explotaciones recibe información técnica, bien a través de revistas de papel, revistas online o a través de la suscripción a boletines y noticias de información digital.

Más de la mitad de la producción del vacuno de carne se comercializa en el mercado libre. El 30% de los encuestados pertenece a una cooperativa, mientras que el 9% de ellos está integrado. Las ventas en el mercado libre se hacen a una media de 5 clientes. El 40% de los encuestados ha optado por asociarse a algún sistema de diferenciación de la producción de carne de vacuno o a alguna marca en particular.

Las ayudas de la PAC supusieron el 37% de los ingresos brutos de los ganaderos de vacuno de carne en el año 2019, según los resultados obtenidos en estas encuestas.

El 65% de los ganaderos tiene contratado un seguro agrario para el ganado vacuno.

El 54% de los ganaderos encuestados ha realizado alguna inversión en las infraestructuras permanentes de la granja en los últimos 5 años. Mientras tanto, el 45% tiene pensado hacerlo en los próximos 5 años. El 79% han invertido en equipos en ese mismo periodo, siendo la mejora de la eficiencia en la alimentación del ganado y reducción de la mano de obra los objetivos prioritarios. En las explotaciones de reproductoras se ha invertido en la compra de animales en dos tercios de las granjas.

Más de la mitad de estas inversiones se han abordado con recursos propios. En una cuarta parte de ellas se ha buscado financiación ajena y en un porcentaje ligeramente inferior se ha recibido un apoyo de las administraciones.

LOS ASPECTOS SOCIALES

Los ganaderos disfrutaron de una media de 5,4 días de vacaciones en el año 2019, aunque hay muchos de ellos que no han podido tenerlas. En los últimos 5 años la media de disfrute vacacional ha sido de 11 días.

Descárgate la versión completa del
ANÁLISIS DEL SECTOR VACUNO DE CARNE ESPAÑOL

en http://www.provacuno.es/vacuno/sostenibilidad/analisis-del-sector-vacuno-de-carne-espanol_359_1_ap.html